



<http://hdr.undp.org/hdr2006>

Contactos del PNUD:

Nueva York y Ciudad del Cabo
Niamh Collier-Smith
Tfno: +1 212 906 6111
Móvil: +1 917 213 0671
niamh.collier@undp.org

Marisol Sanjines
Tfno: +1 212 906 6763
Móvil: +1 646 201 8036
marisol.sanjines@undp.org

Nueva York
William Orme
Tfno: +1 212 906 5582
Móvil: +1 917 607 1026
William.orme@undp.org

Ginebra y París
Jean Fabre
Tfno: +41 22 917 8542
Móvil: +41 79 437 07 76
jean.fabre@undp.org

Bruselas
Paul Van Goethem
Tfno: +32 2 505 46 28
Móvil: +32 477 52 10 55
paul.vangoethem@undp.be

Copenhague:
Veslemøy Lothe Salvesen
Tfno: +45 35 46 71 50
Móvil: +45 51 23 28 24
veslemoy.salvesen@undp.dk

Tokio
Chisa Mikami
Tfno: +81 3 5467 4751
Móvil: +81 907 200 3295
chisa.mikami@undp.org

Washington
Cara Santos Pianesi
Tfno: +1 202 331 9130
Móvil: +1 202 262 3381
cara.santos@undp.org

Bratislava
Zoran Stevanovic
Tfno: +421 2 59337 428
Móvil: +421 908 729 846
zoran.stevanovic@undp.org

Bangkok
Cherie Hart
Tfno: +66 2 288 2133
Móvil: +66 8 1 918 1564
cherie.hart@undp.org

Moscú
Snizhana Kolomiets
Tfno: +7 (495) 787-2100 (ext. 2235)
Móvil: +7 916 107-9416
snizhana.kolomiets@undp.org

Londres
Chandrika Deshpande
Tfno: +44 020 7396 5338
Móvil: +44 (0) 7957 460 246
chandrika.deshpande@undp.org



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Ironía cruel: el agua cuesta más para quienes menos pueden pagarla

Según el Informe sobre Desarrollo Humano de 2006, el largo debate sobre la participación pública frente a la privada dificulta el progreso real

Ciudad del Cabo, 9 de noviembre de 2006—De acuerdo con el Informe sobre Desarrollo Humano de 2006 que se publicó hoy, la población pobre de todo el mundo se ve obligada a pagar mucho más por el agua limpia que sus vecinos acomodados.

El Informe, titulado *Más allá de la escasez: Poder, pobreza y la crisis mundial del agua*, señala que la población indigente de los barrios pobres de Nairobi paga entre 5 y 10 veces más por litro de agua que la población acomodada residente en la misma ciudad. Los hogares más pobres de El Salvador, Jamaica y Nicaragua gastan en promedio más del 10 por ciento de sus ingresos en agua; en el Reino Unido, por el contrario, un gasto en agua que supere el 3 por ciento de los ingresos familiares se considera indicativo de una situación de necesidad económica.

El Informe sobre Desarrollo Humano de 2006 subraya además que el debate sobre la participación de los sectores público y privado en el suministro de agua no contribuirá a una reducción de los precios. En los últimos años, el debate público sobre la política de suministro de agua de los países en desarrollo ha estado dominado por una discusión polarizada sobre la privatización frente a la propiedad pública. Pero los autores argumentan que éste es un debate erróneo que desvía la atención del objetivo final de encontrar formas viables de obtener agua potable para aquéllos que disponen de menos recursos para pagarla.

El Informe sostiene que “el debate sobre cuál es mejor, el sector público o el sector privado ha desviado la atención del mal desempeño de ambos suministradores de agua para superar el déficit de agua mundial”. Los autores señalan que es imprescindible un enfoque más estratégico que sitúa a la población pobre en el centro de la solución a fin de alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio para el 2015.

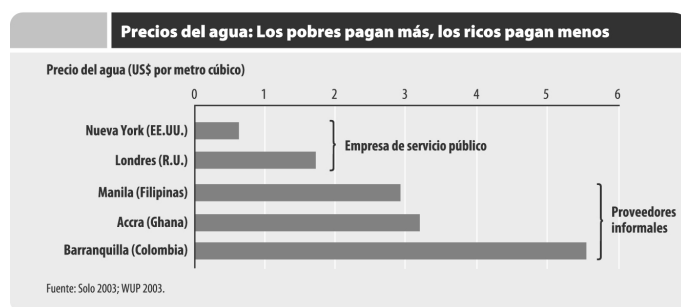
El Informe recomienda que todos los gobiernos no se conformen con principios constitucionales ambiguos y protejan, mediante el desarrollo reglamentario, el derecho humano a una fuente de agua segura, accesible y asequible. Los autores destacan que esto implica como mínimo una meta de al menos 20 litros de agua limpia al día para cada ciudadano, sin coste alguno para los que carecen de suficientes recursos para pagar.

El camino por recorrer

El Informe sobre Desarrollo Humano de 2006 formula una serie de recomendaciones sobre el modo de alcanzar este objetivo:

- **Situar el agua en el centro de las estrategias de reducción de la pobreza y de la planificación presupuestaria:** Desarrollar un plan nacional de agua coherente y audaz basado en estrategias de reducción de la pobreza y las desigualdades extremas constituye un primer paso según los autores, pero debe estar respaldado por una financiación predecible.
- **Ampliar las ‘tarifas mínimas’:** El Informe sobre Desarrollo Humano de 2006 apunta que las tarifas mínimas permitirían el acceso de los hogares pobres a una cantidad mínima de agua de forma gratuita o a un precio muy reducido, con aumentos en las tarifas por

cantidades de agua mayores. Sudáfrica ya dispone de una ley que establece que cada persona debe disponer de un mínimo de 25 litros de agua limpia al día. Sin embargo, el Informe sostiene que las tarifas no ayudarán por sí solas en aquellos asentamientos informales que no se encuentren conectados a la red de abastecimiento público o en los hogares que no tengan instalados medidores.



- **Ampliar la inversión de ‘apoyo la población pobre’:**

Según el Informe, el agua carece de una financiación adecuada. Las brechas de financiación más grandes se encuentran en las zonas rurales y los asentamientos urbanos informales. La disminución de estas brechas requiere un aumento de la financiación y una reorientación del gasto público hacia las comunidades rurales, a través del suministro de pozos y pozos de sondeo, y hacia las zonas de barrios pobres urbanos, mediante el suministro de fuentes de agua.

- **Establecer objetivos claros y exigir que los suministradores se responsabilicen:** Los autores subrayan que los acuerdos contractuales realizados en el marco de contratos de gestión pública en colaboración con el sector privado deberían establecer objetivos claros para ampliar el acceso a los hogares pobres en los barrios de tugurios. El mal desempeño deberá conllevar sanciones financieras. El Informe propugna la aplicación de las mismas normas a los suministradores públicos, a quienes se deberán imponer sanciones en caso de incumplimiento y alentar a través de sistemas de incentivos.
- **Desarrollar y ampliar el marco reglamentario:** Los autores subrayan que el debate sobre la participación pública frente a la privada ha desviado la atención del problema urgente de la reforma de las redes de abastecimiento públicas. Según el Informe, “el sector del agua presenta muchas de las características de un monopolio natural y, al no existir una fuerte capacidad reglamentaria para proteger el interés público a través de normas sobre el precio y la inversión, existe el riesgo de que se produzca un abuso monopolístico”. El Informe señala que la creación de un organismo regulador independiente destinado a supervisar a los suministradores de agua —incluidos los intermediarios que abastecen a la población pobre— es vital para garantizar que el suministro de agua refleje el interés público.
- **Reconsiderar y rediseñar los subsidios y las tarifas de agua:** Según el Informe, los subsidios pueden hacer un papel fundamental en el suministro de agua asequible para la población pobre pero, con demasiada frecuencia, esos subsidios ofrecen un beneficio imprevisto a la población con recursos, mientras que los hogares pobres que utilizan las canillas públicas deben afrontar los precios más elevados. El éxito de los subsidios previstos depende de la capacidad del gobierno para identificar los hogares pobres. En los lugares en los que se utilizan adecuadamente —como en Chile—, pueden constituir una vía hacia un suministro de agua eficaz por parte de las empresas privadas y altos niveles de igualdad en el acceso al agua. El uso de subsidios para mantener los costos bajos —por medio de una combinación de políticas de fijación de precios y de acceso, incluidos los subsidios previstos— destinados a los usuarios de fuentes de agua de los lugares que cuentan con bajas tasas de cobertura sería un paso hacia un aumento de la igualdad.
- **Priorizar el sector rural:** El suministro de agua en zonas rurales presenta desafíos especiales. Al basarse en enfoques de respuesta a la demanda exitosos, los gobiernos necesitan que los suministradores sean más receptivos y responsables con las comunidades que abastecen. Según el Informe, la descentralización de la gobernabilidad del agua puede ejercer un rol importante, siempre y cuando los organismos descentralizados posean la capacidad técnica y financiera necesaria para proporcionar servicios.

¿Cuál es el costo del agua?

Nadie puede vivir sin agua. Sin embargo, para 1.100 millones de personas de todo el mundo, las fuentes de agua pueden no ser fiables ni seguras o superar su poder adquisitivo. El Informe señala lo siguiente: “ ‘No tener acceso al agua limpia’ es un eufemismo de ‘sufrir una profunda privación’. Significa que las personas caminan más de un kilómetro hasta la fuente de agua limpia más cercana para conseguir el agua que necesitan para beber, que obtienen

de drenajes, acequias o arroyos que podrían estar infectados por agentes patógenos y bacterias que pueden causar graves enfermedades e incluso la muerte”.

Además, según el Informe, cuanto mayor es el nivel de pobreza, más se debe pagar por el agua limpia. Para quienes deben obtener el agua de camiones cisterna, los costos de acceso al agua por litro son muy superiores a los de sus vecinos más acomodados o a los de la población de las ciudades del mundo desarrollado.

¿Por qué pagan más los pobres y tienen menos agua?

Mientras que la población acomodada suele obtener el agua de un único suministrador, la población pobre debe lidiar con una increíble variedad de suministradores de servicios, tales como empresas de fuentes de agua públicas, transportistas y vendedores ambulantes de agua. Algunos de los vendedores ambulantes de agua acceden al agua de la red municipal, que revenden posteriormente a precios elevados a los habitantes de los barrios pobres que carecen de acceso al agua corriente. En consecuencia, el agua suministrada por los vendedores suele ser entre 10 y 20 veces más cara que el agua proporcionada por la empresa de servicio público.

La desigualdad es una de las causas de la crisis: Los “señores del agua” dominan ahora el mercado del agua, por ejemplo, en el estado indio de Gujarat, donde la disminución de los niveles freáticos está poniendo en peligro las vidas de cientos de miles de personas vulnerables. Los grandes propietarios de tierras han construido pozos profundos, privando así de agua a los pueblos vecinos, tan sólo para revender el agua a precios elevados a las personas cuyos pozos han vaciado.

En otros lugares, los sistemas de tarifas pueden desincentivar la conservación del agua y abaratar, de hecho, el costo de la misma para que la población acomodada o pudiente pueda consumir aun más agua. En lugares como Dhaka (Bangladesh), donde se aplica una tarifa plana para el uso de agua, quienes disponen de conexiones de agua privadas reciben, de hecho, subsidios en perjuicio de la población pobre: si se aplicara una tarifa mayor cuanto mayor fuera el nivel de agua consumida, se generarían recursos que podrían aumentar la cobertura de la red de abastecimiento de agua y mejorar la infraestructura de la red de abastecimiento público.

Según el Informe sobre Desarrollo Humano de 2006, una de las diferencias más pronunciadas en el tema del agua y el saneamiento se producen entre las zonas rurales y las urbanas, en parte debido a que los ingresos tienden a ser más bajos en las zonas rurales, pero también al hecho de que la prestación de servicios por habitante es más difícil y, a menudo, más costosa para la dispersa población rural que para la población urbana. Los factores políticos también influyen, ya que los habitantes de las áreas rurales (especialmente las áreas marginales) normalmente tienen menos peso que los de las zonas urbanas.

El debate de la participación pública frente a la privada

Los autores subrayan que, en países con altos niveles de pobreza entre la población desabastecida, la financiación pública es necesaria para ampliar el acceso, independientemente de que el suministrador sea público o privado.

Los casos de Argentina, Bolivia, Estados Unidos y Filipinas muestran que el sector privado no ofrece una ‘fórmula mágica’ para suministrar agua a todo el mundo en condiciones de igualdad. La experiencia de estos países indica, de hecho, la necesidad de un mayor grado de precaución, regulación y compromiso con la equidad por parte de la colaboración público-privada.

Los suministradores públicos dominan el servicio de abastecimiento de agua, abarcando más del 90 por ciento del agua suministrada a través de las redes en los países en desarrollo. Muchas empresas de servicio público no abastecen a la población pobre, pero algunas como la de Porto Alegre, en Brasil, han logrado proporcionar agua a toda la población a un precio asequible.



¿Cuál es el gasto actual en agua?

El agua y el saneamiento sufren de una crónica financiación deficiente. El gasto público comprende normalmente menos del 0,5 por ciento del PIB. Los estudios realizados para la elaboración del Informe sobre Desarrollo Humano de 2006 muestran que esta cifra queda eclipsada por los gastos militares: en Etiopía, por ejemplo, el presupuesto militar es 10 veces superior al presupuesto para agua y saneamiento, y en Pakistán 47 veces superior.

Los autores del Informe instan a todos los gobiernos a preparar planes nacionales para acelerar el progreso en agua y saneamiento, asumiendo metas ambiciosas respaldadas por una financiación de un mínimo del uno por ciento del PIB y estrategias claras para la superación de las desigualdades.

Según el Informe, el agua y el saneamiento no figuran entre las prioridades de los países donantes, que sólo destinan un cinco por ciento de la Asistencia para el Desarrollo de Ultramar a este sector. Los autores sostienen que es necesaria una duplicación de los flujos de asistencia –con un aumento de entre 3.400 millones y 4.000 millones de dólares (\$EE.UU) — para tener alguna posibilidad de alcanzar el objetivo de desarrollo del Milenio en agua y saneamiento.

Según el Informe sobre Desarrollo Humano de 2006, el progreso en agua y saneamiento requiere la realización de grandes inversiones iniciales con plazos de reembolso más largos, por lo que es esencial desarrollar estrategias de financiación innovadoras, tales como las del Servicio Financiero Internacional. Según los autores, esta inversión sería rentable en términos económicos, pues se traduciría en un ahorro de tiempo, un aumento de la productividad y una reducción de los costos sanitarios, que descenderían a 8 dólares por cada dólar invertido en el logro de la meta de agua y saneamiento.

* * * *

LAS IMÁGENES GRABADAS DEL INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO DE 2006 ESTARÁN DISPONIBLES sin posibilidad de divulgación a partir del miércoles 1 de noviembre en <http://hdr.undp.org/media>. Las consultas sobre difusión se pueden dirigir a Boaz Paldi, boaz.paldi@undp.org, +1 917 213 7520.

ACERCA DE ESTE INFORME: El Informe sobre Desarrollo Humano continúa formulando debates sobre algunos de los retos más urgentes que debe afrontar la humanidad. Es un informe independiente realizado en el marco del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Kevin Watkins es el autor principal del informe de 2006, que incluye contribuciones especiales del canciller del Reino Unido Gordon Brown, la ex Ministra de Finanzas Ngozi Okonjo-Iweala, el presidente Lula de Brazuk, el ex presidente Carter de Estados Unidos y el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan. El Informe se traduce a más de doce idiomas y se publica en más de 100 países cada año. Se puede obtener más información en <http://hdr.undp.org/hdr2006>. El Informe sobre Desarrollo Humano de 2006 ha sido publicado en español por Mundi Prensa.

ACERCA DEL PNUD: El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es la red mundial con la que cuentan las Naciones Unidas para ayudar a cubrir las necesidades de desarrollo y mejorar las condiciones de vida de la población mundial. Estamos presentes en 166 países, en los que colaboramos con los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado para ayudarles a crear sus propias soluciones para afrontar los retos de desarrollo nacionales y mundiales. Se puede obtener más información en www.undp.org